

# LA TARDE

AÑO XXI

DE LORCA

N.º 5.525

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN :

JUEVES 6 JUNIO 1929

DEL MOMENTO

## Las curaciones del Dr. Asuero

Se ha iniciado ya el período de disminución en el apasionamiento popular que animaron las famosas curaciones del doctor Asuero. Esta pasión se desvanece cuando en realidad todavía no ha quedado satisfecha en absoluto la curiosidad popular. El pueblo, ahora como en el primer día, ignora si las intervenciones por el método Asuero reportan unas curaciones permanentes o sólo alivios temporales; no sabe, ni siquiera eso, si con someterse a la operación sobre el trigémino, a cambio de un descanso temporal de las dolencias, aumentará la intensidad de éstas pasado algún tiempo. No sabe nada el pueblo y ello es bien lamentable. En este asunto, los doctos han tenido por los legos un desprecio rotundo; más doloroso este desprecio para las muchedumbres dolientes. Hay como en todos los casos, excepciones muy estimables.

Los legos parecen ahora los más autorizados para hablar del asunto. Los doctos, bien se ha demostrado, han limitado sus funciones a emitir opiniones que envuelven con el desprecio que las ha inspirado al doctor Asuero. Este, que tal vez ha podido atajar tantas diatribas, se encierra en una actitud pasiva. Y otros practican curaciones por el método Bonnier y obtienen resultados diversos. Y la confusión se desarrolla en vez de desarrollarse la luz, como puede exigirse a las personas que el estudio y la investigación colocaron en un plano superior.

El pueblo—muy en particular el pueblo que sufre—tiene los derechos a saber lo que hay de verdad—de verdad indiscutible—en el método del doctor Asuero. Y en virtud de este derecho, las autoridades, en nombre del pueblo, debieran exigir a aquél una demostración amplia y cumplida, ante los doctos que pueden comprenderle, de su método. Y si éste encierra, cual se ha dicho, un nuevo procedimiento terapéutico, que haya margen para que los compañeros del médico donostiarra lo aprendan y lo ejerzan y dejen de sufrir muchos de los que sufren; si, por el contrario, aquel método carece de virtud, que quede para siempre desechado y no se permita que la pobre humanidad que sufre continúe siendo sometida a intervenciones médicas que acaso son peligrosas.

Como legos hemos hablado. No hemos querido, para hablar de este asunto, usar, no de propios, sino tampoco de ajenos conocimientos científicos. Repetimos que solamente los profanos de la ciencia médica, pueden emitir en lo que se relacione a este asunto apasionante, palabras que carezcan en absoluto de sentido dudoso.

Pedimos que se haga la luz sobre el asunto. Sin nuevas demoras. El pueblo quiere saber la verdad, para honrar al doctor Asuero o para no confiar nunca jamás en sus procedimientos terapéuticos.

LEA USTED LA TARDE

Pedidos a «Espasa-Calpe S. A.»  
Ríos Rosas, 24, Apartado 547.

## ¡La revolución!

Si, lectores míos; ¡la revolución! Pero una revolución pacífica, nutritiva, antivégetariana y algo carnívora. Con todas las características de las auténticas revoluciones trágicas, es, decir, con derramamiento de sangre y hasta deglución de la carne de las víctimas.

El gremio de carniceros está dando el ejemplo de lo que son las revoluciones bien encauzadas. Hoy por hoy, está siendo el más poderoso reconstituyente del organismo humano, por el buen acuerdo de poner la carne al alcance de todas las fortunas, haciéndola asequible a estómagos condenados a un «vegetarianismo» forzoso.

Empezó haciendo la buena obra el conocido industrial Antonio Jódar (Quijales), iniciador de la baja, secundándole los demás enseguida. ¡Bendita competencia!

Mañana el citado industrial venderá en su caseta de la Plaza de Abastos la CARNE DE TORO especial para «bistef» a 4 pts. kilo; la de molla, a 3 id. y molla y hueso, a 1'75.

## ¿Quiere usted comprar barato?

visite la conocida y acreditadísima

## ZAPATERIA VALENCIANA

y encontrará en ella lo más estupendo en calzado para caballeros, señoras y niños a precios completamente económicos.

Artículos de primera calidad fabricados exclusivamente para esta casa a precios sin competencia.

**Siempre las últimas novedades**

ZORRILLA 1.—LORCA

La calidad y peso está avalada con el nombre de guerra «Quijales», popularísimo en Lorca y garantía de honradez comercial.

¡Mañana, a la carne de toro barata!

COMENTANDO

## La infeliz viudez

Una mujer se ha quedado viuda. Tras de las impresiones fúnebres del momento, del dolor y del llanto de la última despedida, ha pensado en su porvenir. Junto a su esposo, cuando éste trabajaba a cambio de un sueldo mediano, vivía relativamente bien. Sin abrir las puertas al lujo ni dar la cara a la opulencia, en su casa había siempre lo necesario, pero no sobraba casi nada, porque todo está caro y no es posible apartar al ahorro cantidad alguna que haya de salir del presupuesto diario. Por lo tanto en la casa de esta mujer ha quedado muy poco dinero que será grandemente mermado por las exigencias sociales en estos casos, tales como lutos, misas, etc. Las dos niñas huérfanas no pueden ir al colegio sin vestir trajes negros; la viuda tampoco puede presentarse ante quien la conozca sin la señal de su desgracia en la indumentaria. El descanso del alma se compra también.

Mas, pasadas, como digo, todas estas pragmáticas chimeras, la mujer que se encuentra sola, esto es, con la compañía costosa de dos criaturas pequeñas, tiene por fuerza que pensar en su vida, cuyos rumbos no puede acertar todavía. La muerte le robó al defensor único, con él fueron-se la felicidad y el bien pasar, las cantidades que mensualmente venían a cubrir las necesidades domésticas no aparecerán ya; la pobre mujer las pobres niñas se encuentran en absoluto desamparadas.

Frente a casos concretos como este dáse uno cuenta del desequilibrio de la sociedad. La familia que se constituye con el más puro ideal, que es el estado esencial de la sociedad, se encuentra a cada instante amenazada

terriblemente. Y es que la sociedad, sistemáticamente no tiene fines colectivos, como debiera ser, sino individuales. La mútua ayuda no existe; podemos decir que la sociedad está formada con miras verbales, esto es, con el objeto de darse conversación unos a otros, y volver la espalda cuando la conversación se transforma en ruego. Tampoco sería desacertado decir que es superficial: la sociedad conoce la fisiología del individuo, pero ignora la psicología, prueba de ello es que el timbre de voz o las facciones de la cara cautivan más que las cualidades del alma.

Pero ciñéndonos al caso de esta mujer viuda, la vida resulta más terrible aún. Ocurre algunas veces en análogas situaciones, que la cuestión financiera arréglese grotescamente. Algún pariente de la pobre madre, con buen intento, sin duda, hace como suyo un hijo de aquella; otra pariente, por no quedarse atrás en lo magnánimo, recoge a otro, y así, si todos son pequeños, van instalándose en casas distintas, hasta que la mujer queda libre del peso de sus hijos. La sociedad en este caso ha sido caritativa, pero iijáos en lo absurdo de su caridad, para ayudar a la viuda desamparada despojasele de sus vástagos, que quizá, dentro de algunos años, no la reconoceran como madre. Luego la familia queda rota por completo.

Si, por el contrario, la mujer hace a sus hijos partícipes de su propia desgracia dejándolos junto así, imaginaos la serie horrible de calamidades que atravesará, el trabajo que le costará mantenerlos, vestirlos, darles educación, y esto poniendo por encima de toda su honestidad y su honra para que la sociedad no la desprecie. Pero si tropezamos con una mujer de escasa cultura, sin gran sentimiento de la moralidad, no es nada difícil que caiga en el vicio, y entonces la colectividad, que no la tendió su mano para evitar que cayera, la empujará más.

Pensemos en estos seres abandonados, expuestos a la miseria y a la maldad, olvidados del mundo y ve-

jados a veces. La sociedad que delira por las grandezas, debiera volver su cabeza unos instantes para mirar a esas pequeñeces que forman parte del dolor y de la desgracia.

¿No podía el Estado cuidar de esas vidas preciosas, creando un hermoso pabellón de auxilio a los desamparados, sin esa nota mecánica y fría de las actuales instituciones de caridad? Constituiría esto un sagrado ministerio, una parte, la más bella, de la nueva política, la verdadera caridad, pues si el deber de ésta es levantar a los caídos, también debe procurar que se mantengan rectos los pobres que amenazan caer.

RICARDO CHARLÁN

## La primera Comunión

Mañana, día del Sagrado Corazón de Jesús, a las 9 de la mañana, hora en que cumple los 7 años la angelical niña Emilia Mellado y Pérez de Meca, celebrará su primera comunión en la Capilla particular de las Hermanas de San Vicente de Paul.

El altar y el sagrado recinto estarán artísticamente engalanados con simbólicas flores blancas.

Por adelantado nuestra enhorabuena a la niña y sus dichosos padres, señores Condes de San Julián.

## Inglaterra y sus elecciones

Es el caso del enfermo puesto a elegir entre tres doctores para curar su dolencia. Pero es un enfermo complejo, en el que coexisten tres opiniones; las de cada uno de los tres doctores. El mismo se ha fijado un día para decidirse; y se ha pasado el día opinando y consignando su opinión. Después va realizando el escrutinio de ellas y se queda un poco perplejo. He dado—dice—mi preferencia al doctor Ramsay Mac Donald, pero también estimo mucho al doctor Stanley Baldwin y algo menos, bastante menos, al doctor David Lloyd George. ¿Entonces?...

La dolencia es doble; exterior e interior. En la primera veo—sigue diciendo—la paz, el desarme, las relaciones de los Soviets. En la segunda, mi prosperidad económica, mi problema de millares y millares de obreros parados.

El doctor Baldwin, médico de cabecera durante cuatro años y pico, insiste en todo su plan. En lo exterior y en lo interior. Y como esta parte de la dolencia es la que más urge, él y los otros dos médicos estiman que en ella está la mayor diferencia de sus respectivos planes. Baldwin ya me es conocido. No está mal. Bien, pero Mac Donald me parece más concreto, más arremetedor contra el mal por medio de medicaciones radicales. Ya le tuve de cabecera un año. En cuanto a Lloyd George, me asistió de 1916 a 1922, recién herido y convaleciente de la guerra...

## DOCTOR ANTONIO ROS

### Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES  
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE  
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID  
EX PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2

SAGASTA, 13

CARTAGENA